



VICKY ABARCA

El Prisma político

Si de poner sellos se trata, el diputado Andrés Aylwin (DC) lejos es considerado el *hombre bueno* de la transición. Su constante y permanente lucha por los derechos humanos y su incansable búsqueda de la verdad y por dar con el paradero de los detenidos-desaparecidos -situación fundamental para alcanzar la reconciliación, según sentencia- lo ha llevado a golpear muchas puertas. Y lo seguirá haciendo hasta despertar la aletargada conciencia ética de la sociedad.

-La propuesta del Presidente Frei sobre la reconciliación se ha convertido en la manzana de la discordia del pacto opositor. En este ambiente, ¿qué viabilidad ve de que finalmente sea aprobada?

-He escuchado en sectores de Gobierno que no obstante todo están optimistas con respecto a la propuesta. El Presidente ha actuado con visión de estadista cuando ha señalado que el periodo autoritario dejó un conjunto de consecuencias de tipo humano, como los derechos humanos y la existencia de 1.200 familias que todavía no han encontrado a los detenidos-desaparecidos, y otros frutos jurídicos con un conjunto de enclaves. Si la sociedad quiere volver a un periodo de total normalidad es lógico que afronte en forma conjunta todos los problemas que se relacionan con estos traumas.

-¿Usted tiene la misma confianza del Gobierno?

-Hay muy buenas razones para tener confianza, pero naturalmente es difícil y, en definitiva, va a depender de las grandes definiciones que tome el sector democrático de la derecha.

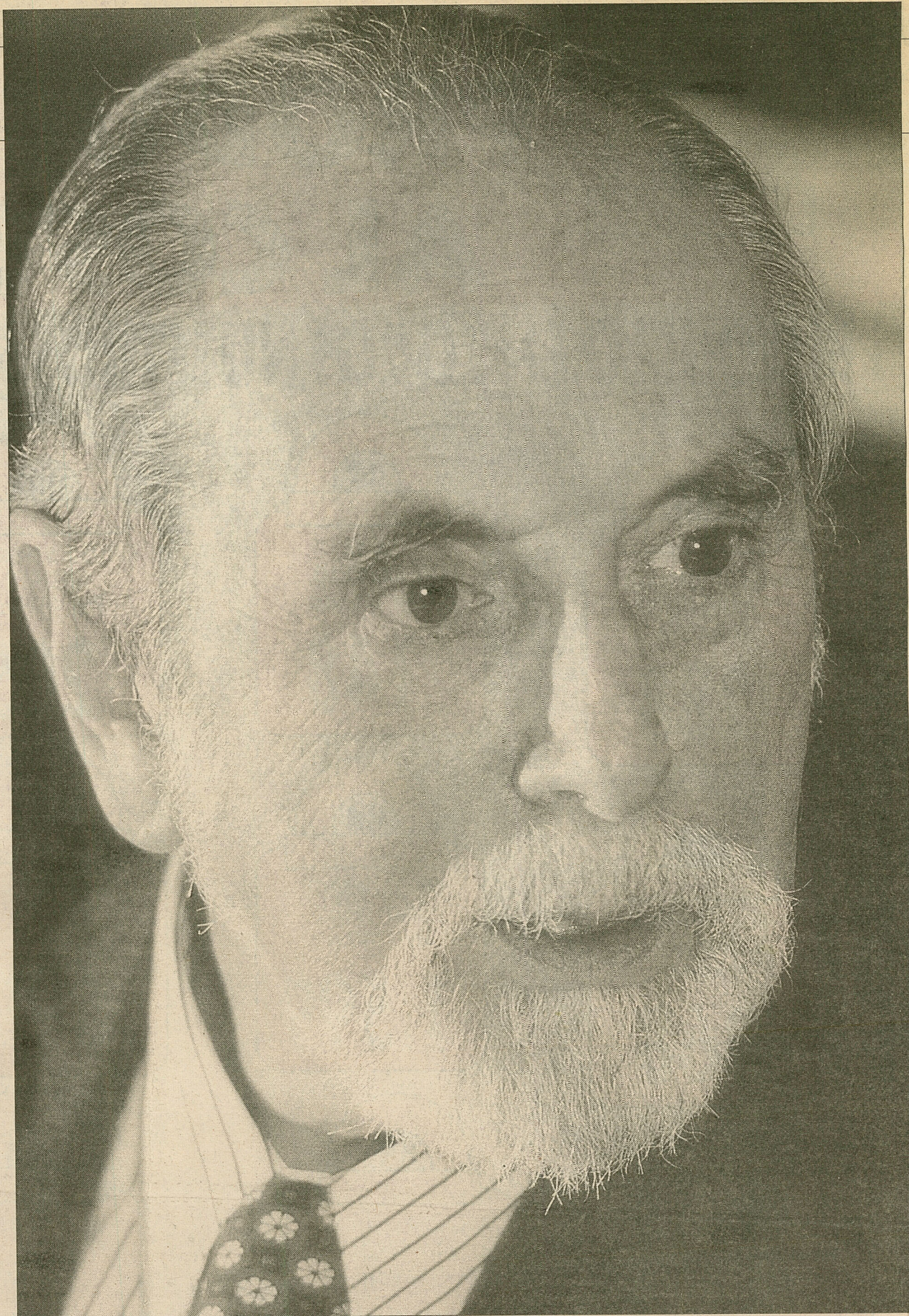
-¿Sólo dependerá de la definición democrática de la derecha o también de la eventual presión que puedan ejercer las Fuerzas Armadas al momento de su aprobación?

-Son el Senado y la Cámara de Diputados los que tienen que decidir y cualquier presión que se pudiera hacer tendría que ser hecha sobre los parlamentarios. Lo importante es que los parlamentarios de todos los sectores sean capaces de actuar al margen de las presiones que, hipotéticamente, se pudieran hacer.

-¿Como defensor de los derechos humanos, en lo personal quedaría satisfecho si sólo se aprueba el proyecto relacionado con el tema?

-No, absolutamente insatisfecho. Soy bien franco para decirle que a ese proyecto hay que hacerle algunas modificaciones y personalmente siempre me va a ser difícil aceptar cualquier solución que no tenga el consentimiento de las agrupaciones de derechos humanos, de la Agrupación de familiares de detenidos-desaparecidos, la Agrupación de ejecutados políticos y la Comisión de derechos humanos. El proceso de reconciliación hay que hacerlo con las personas afectadas.

A juicio del parlamentario "este camino será muy difícil si no conta-



Andrés Aylwin:

**“HAY QUE UBICAR
LOS CUERPOS”**

mos también con la voluntad de los sectores que han sido especialmente ofendidos”.

-¿A qué atribuye que el Gobierno no haya tomado en cuenta la palatra de estos grupos más afectados?

-Fue un error, porque se consultó sólo a algunas personas.

-¿Qué indicaciones o modificaciones le haría al proyecto sobre derechos humanos?

-Este es un problema que hay que conversarlo profundamente y aunque sea una posición personal lo que haga en esta materia siempre va a estar muy determinado por el sentir del mundo del dolor. Yo conviví con ese mundo del dolor durante 17 años y cualquier insinuación que le hiciera tenía que hacerla previa conversación con ellos.

-¿Qué privilegia: verdad, justicia, perdón, olvido...?

-Entre esos valores privilegio la verdad y la justicia porque ello crea las condiciones para el perdón y el olvido. Dentro de ello, es fundamental la verdad con los detenidos-desaparecidos y no veo, concretamente, cómo nos podemos reconciliar entre los chilenos si no ubicamos a las personas o los cuerpos de los detenidos-desaparecidos. Esa es una exigencia ética de nuestra sociedad. Mientras no suceda eso no hay ninguna condición para que en este momento se den por superados los problemas de la transición en materia de derechos humanos.

-¿Al parecer esa exigencia ética no ha calado en el mundo militar?

-Está en lo correcto, pero no me referiría al mundo militar en su globalidad, aunque me asustan profundamente ciertas declaraciones en el sentido de que no sólo no hay una visualización correcta de la gravedad de lo que hubo en Chile en materia de derechos humanos sino además nunca se expresa una voluntad clara hacia el futuro.

Andrés Aylwin advierte que mientras no sienta que la sociedad chilena en su conjunto no comprenda que hechos como los ocurridos durante el régimen militar no volverán a suceder, “yo no me siento en actitud moral de reconciliación porque creo que sería un engaño. Es un compromiso

Para el diputado demócrata cristiano, permanente defensor de los derechos humanos, el encuentro de los detenidos-desaparecidos es una condición esencial con el fin de alcanzar la reconciliación

mínimo con las generaciones futuras”.

-Para usted es primordial la ubicación de los cuerpos. Las Fuerzas Armadas, específicamente el Ejército, han dicho que desconocen el paradero. ¿Significa que el tema será un capítulo abierto mientras ellos no den ese paso?

-Desgraciadamente es así. Creo que en el fondo la humanidad llegó a tener una conciencia moral con respecto de las grandes violaciones a los derechos humanos que era incompatible con el asesinato político. Entonces se inventó esta situación maquiavélica de hacer desaparecer a las personas. Esto es culpa de una fórmula siniestra empleada para burlar la conciencia ética de la sociedad.

-¿No es seguir actuando bajo esa misma fórmula siniestra el seguir negándose a entregar el paradero de los cuerpos?

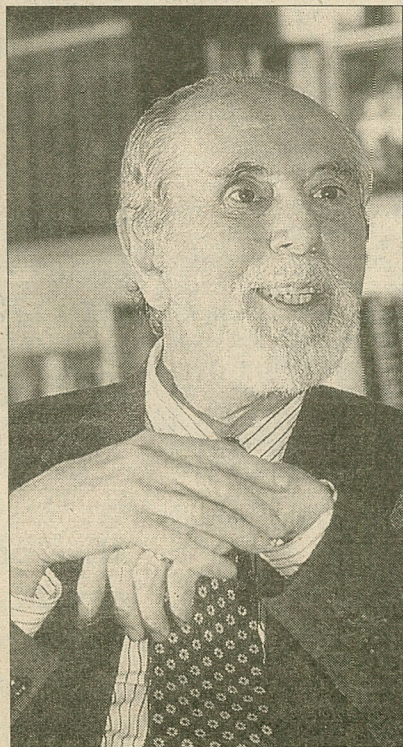
-Es gravísimo no hacerlo, porque es la base indispensable para crear las condiciones de un verdadero reencuentro.

-¿A qué atribuye la negativa del Ejército para entregar este dato fundamental?

-Cuando se ideó esta fórmula que, por lo demás no sólo fue en Chile sino que en toda Latinoamérica, nunca hubo tal vez la conciencia exacta de que se entraba en un callejón de muy difícil salida. Ese fue el error histórico que se cometió, pero siempre es oportuno echar pie atrás no sólo los uniformados sino también muchos civiles que estuvieron comprometidos en esta situación. En esto no sólo hay responsabilidad de uniformados sino también de civiles.

-¿Incluida la Democracia Cristiana?

-No, nunca he sabido de alguien de la Democracia Cristiana.



“Conviví con el mundo del dolor durante 17 años”.

No cree en supuesto atentado contra Frei

-¿Cómo evalúa el rol desempeñado por el Gobierno en esta crisis cívico-militar acentuada a partir del fallo Letelier?

-Ha actuado con gran ecuanimidad, con el coraje necesario pero afrontando un problema que es difícil porque hay fuerzas políticas, como la extrema derecha, que han querido aprovechar la condena del general Contreras para crear una situación de inestabilidad permanente.

-En ese cuadro de inestabilidad política, ¿usted inserta el supuesto atenta-

do al Presidente Frei?

-¡Claramente! Son invenciones de ese sector porque tengo la más íntima convicción de que sectores de izquierda o ultraizquierda a los cuales se les imputa de estar fraguando un atentado, es un hecho absolutamente falso. Son invenciones de la ultraderecha.

-¿En qué basa su confianza para descartar que sectores de izquierda puedan cometer un atentado contra el Presidente?

-Por un análisis político general y porque tengo la

convicción moral más profunda de que esos sectores no están metidos en este tipo de actividades delictuales.

-¿Tampoco da fe al informe que habría preparado el Ejército sobre el eventual atentado?

-No estoy al tanto de los detalles de ese informe, pero si hoy día hubiera un atentado en contra de cualquier autoridad alta de Gobierno yo no tengo la menor duda de atribuirlo a sectores vinculados a los servicios de inteligencia y a los sectores de derecha.



Con los diputados Carlos Montes y Juan Pablo Letelier -hijo del canciller asesinado en Washington- en Villa Grimaldi, ex centro de detención.

Polémica por ley de prensa

-En la nueva ley de prensa, la Cámara aprobó un inciso que proclama el derecho de las personas a estar debidamente informadas sobre las distintas expresiones. ¿Significa que el criterio periodístico de lo que se publica o no, queda entregado al gobierno de turno? Porque de él dependerá garantizar la pluralidad

-Se ha tratado de satanizar nuestra posición, pero la verdad es que hemos planteado un debate que está presente en todo el mundo. La libertad de expresión tiene dos caras: una es la libertad que, necesariamente, tienen que tener los medios de comunicación para informar y la otra es el derecho que tiene cualquier sociedad a estar pluralistamente informado. En ese sentido nos ha preocupado mucho que hayan ido desapareciendo todos los medios de comunicación que representaban

la sensibilidad que estuvo en contra del régimen militar. ¿Bastan las leyes del mercado para asegurar el pluralismo político? En Chile no, por lo tanto hay que buscar algunas soluciones alternativas que no impliquen hacer desaparecer la libertad de los medios de comunicación para informar, pero que cree ciertos contrapesos.

-¿En qué pie queda el derecho de los medios de comunicación de seleccionar lo que a su público le interesa?

-En excelente pie, porque lo va a poder hacer y no es casualidad que el Colegio de Periodistas nos haya dado apoyo a todas nuestras indicaciones, lo cual prueba que siempre son los medios de comunicación y los periodistas los que van a decidir sobre qué se publica o no. Esto no obsta para que cuando se produce el silenciamiento deliberado

sobre una noticia de trascendencia nacional, allí haya la posibilidad para el silenciado de recurrir a los tribunales.

-¿Quién decide si esa opinión es de trascendencia nacional: la persona que da la conferencia o el periodista que está profesionalmente capacitado para discernir lo que se publica o no?

-Quien decide es el director del medio y el único derecho que va a tener el silenciado es recurrir a los tribunales.

-¿Cómo se acredita que fue deliberadamente silenciado?

-Ahí está el problema. De aprobarse este artículo tal como está concebido sería muy difícil acogerse a este derecho y por eso miro con preocupación todo el escándalo que se ha hecho porque sería de muy difícil aplicación.